

SUSCRIPCIONES

	ANOS	SEM.	TRIM.	QUIN.	SEMAN.
MADRID.....	150	450	9	1750	
PROVINCIA.....	6	12	2250		
EXTRANJERO.....					
Portugal.....	8	16	32		
Naciones conve-	15	30	55		
nidas.....	20	40	80		
No convenidas.....					

VENTA

España.....	25	50	75	pta.
EXTRANJERO.....				
Portugal.....	25	50	75	
Naciones conve-	25	50	75	
nidas.....	25	50	75	
No convenidas.....	25	50	75	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo; y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Recaudillers, 30.

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMITIDOS
Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Martes 24 de Noviembre de 1891

MADRID—NUM. 5.863

VALLADOLID

El erudito y muy distinguido escritor D. Valentín Pisasote continuando en la publicación de su interesantísima «Crónica de la historia política, eclesiástica y monumental de España», para uso de la juventud, ha dado a la estampa el volumen correspondiente a la provincia de Valladolid, no menos interesante que los anteriores.

De él tomamos, con la amable venia del autor, los grabados y descripciones siguientes:

La catedral.

La catedral de Valladolid comenzada en 1527 bajo los planos de Diego Riaño y obra que, al decir de los que llegaron a conocerla, «era relevante y en tanto extremo costosa, que al parecer jamás pudiera concluirse», fué derribada por el afamado Juan de Herrera, cuando se encargó de levantar el templo por orden de Felipe II.

tural del Valle de Mortera y según otros por su aspecto rudo y enérgico carácter.



Portada de San Gregorio.

La portada es un capricho arquitectónico lo más primoroso que puede imaginarse.

Troncos y varas retorcidas semejan las columnas que forman los pilares, cuajados materialmente de repisas, esculpidos, desolados y estatuas, entre las cuales sobresalen por su tamaño velludos salvajes con elvas en las manos.

El dintel y las jambas de la cuadrada puerta aparecen bordados de ramaje y flores de lis, que constituyen el blasón del prelado, cuyo relieve ocupa el testero, arrellanado ante San Gregorio y otros santos.

Una trebolada ojiva adorna el arco rebajado, guarnecido de encajes, desde el cual suben dos retorcidos cables a dividir el muro en tres compartimientos; en los laterales vense sentados por ángeles los episcopales escudos, y más arriba dos heráldicos; en el central un colosal granado resaca de multitud de niños, y encaramados en sus ramas dos rapantes leones que sostienen las armas de los Reyes Católicos, protectores de aquella casa.

Los soldados de Napoleón profanaron aquel glorioso venero de preciosidades y de recuerdos para las letras patrias. La capilla fué despojada del celebrado retablo de la Piedad, al que llamó el viajero y crítico Bosarte quinta esencia de las sutilezas del góticoismo, y comparable sólo con el sepulcro de D. Juan II, en la Cartuja de Burgos. Se llevaron también el magnífico manuscrito con la bellísima estatua del fundador del colegio; y aquellas otras preciosidades que por su naturaleza se libraron de la rapacidad de los invasores, acumularon más tarde a título de reformas convenientes, para instalar en esta casa el Gobierno civil de la provincia; tal sucedió a la Biblioteca, que, al ser dividida en habitaciones, perdió su hermoso y brillante artesonado. Por fortuna permanecieron los patios y la soberbia escalera, de rico pasamanos gótico, con sus muros llenos de encajes y salpicados de flores de lis.

San Pablo

La fachada de San Pablo corresponde a dos épocas distintas, el primer cuerpo es del siglo XV, empresa que acometió el cardenal Torquemada, prior que había sido de aquel convento; dice que fueron sus artífices los afamados arquitectos Juan y Simón de Colonia, autores de las torres de la Catedral y de la Cartuja de Burgos; pero la decadencia del arte gótico que acusa la obra, hace pensar en otros artistas no tan hábiles. El segundo levantó a sus expensas el Duque de Lerma epulento valido de Felipe III.

Abrese la puerta bajo un grandísimo arco rebajado, cubierto de festones que cubren un grupo representando la coronación de la Virgen y encierra multitud de labores entre las cuales se destacan cuatro



Fachada de San Pablo.

grandes estatuas de los Santos de la Orden de Predicadores, con sus ropas y guardapolvos. Por cima de este arco hay un relieve a manera de cornisa, sobre la cual descansan dos ojivas treboladas que se tocan en la parte central de la fachada, para dar asiento a la imagen del Redentor con San Pedro y San Pablo a cada lado, y que ilustra

van en sus lóbulos los cuatro Evangelistas con sus respectivos atributos; más arriba está la artística claraboya de sencillos y hermosos arabescos, encerrada en un arco lleno de figuras y orlado de primoroso encaje en forma de volutas; a los lados de esta figuraron escudos de armas que el Cardenal sustituyó por las suyas propias en el siglo XVII, cuando hizo levantar el segundo cuerpo de la fachada. Apresese éste dividido en quince compartimientos ocupados por grupos y figuras aisladas que representan personajes bíblicos, algunos con ropas y ajetados desolados, sin que falten los escudos del Duque y muchas estrellas, símbolo del apellido Rojas; a todo esto sirve de remate un peraltado frontón guarnecido de lindas hojas en su cornisa y de encajes en sus vértices, y cuyo centro ocupa un monumental escudo sostenido por leones.

COMO EMPIEZA Y COMO ACABA O EL CAMINO DEL CONGRESO

(DE UNA COMEDIA DE COSTUMBRES... POLÍTICAS)

Escena última del acto primero.

(En el despacho del ministro de la Gobernación).

MINISTRO.—... pero es asombroso, D. Feliciano; usted no vive, usted no come, usted no descansa: es esta la séptima vez que viene usted hoy a verme... ya le he dicho que ese de su candidatura es cosa punto menos que imposible, en tanto que el señor Rodríguez me retire la suya; el Gobierno tiene contraindicación el compromiso de apoyar a ese candidato, y yo, por mi parte, me veo en la necesidad de cumplir religiosamente ese compromiso, ayudándole con todas mis fuerzas... ¡inche usted como independiente!... preséntese usted por otra parte... haga usted lo que quiera... todo menos demandar en su apoyo la influencia oficial, porque ya ni hay tiempo para rehacer el encasillado, ni a mí me sería posible poner manos en él sin disgustar a otros muchos que tienen, por lo menos, tanto derecho como usted a la benevolencia del gobierno.

CANDIDATO.—Pero escúcheme usted... que diga Vuesen...

MIX.—Bueno, bien: apé usted el tratamiento.

CANDIDATO.—Es que precisamente venía a traer a usted la fausta nueva de que ha muerto repentinamente ese señor Rodríguez: me dieron hace poco la noticia en el salón de conferencias y después de convenirme de su certeza he estado en casa del jefe del partido quien me ha dicho que, en vista de ese inesperado accidente, podía el gobierno apoyar mi candidatura: al mismo tiempo me ha entregado para usted esta carta en la que le recomiendo muy especialmente mi asunto: no sé si después de esto...

MIX.—A ver, venga la carta. Siendo éste el cambio de aspecto la cuestión... Efectivamente; tiene usted suerte, D. Feliciano: si fin es usted candidato oficial, gracias a la muerte...

CANDIDATO.—(Interrumpiéndole) ¡Oh! ¡gracias! ¡gracias!

MIX.—A la muerte de ese señor Rodríguez, que de seguro no hubiera retirado en vida su candidatura.

CANDIDATO.—De modo, que puedo contar con el decidido apoyo de...

MIX.—Sí, señor, sí: voy a poner a usted cuatro letras para un mi amigo, elector infuyente, y ya puede usted, si se avista con él, sentarse diputado... ¡Ajá!... tome usted la carta... porque ahora al distrito y a trabajar la elección.

Escena cuarta del acto segundo.

(En casa del cacique.)

CANDIDATO.—Pues traía para usted esta carta de mi particular amigo el ministro, que me recomendó muchísimo la celebración de esta entrevista, haciéndome además entender que de ella dependía el resultado favorable de la elección.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

CANDIDATO.—Como que soy yo mismo.

CACIQUE.—¡Hombre! Conque es usted D. Feliciano. ¡Cuánto me alegro conocerle! Y viene usted a trabajar en la elección sin duda. ¡Qué lástima que que ya tan poco tiempo y que no se presente el negocio tan bueno como yo quisiera!

CANDIDATO.—¡Pero de veras! ¿Cree usted que la cosa es difícil? Yo vengo dispuesto a trabajar con empeño y a lograr el triunfo, cueste lo que cueste: al efecto, comienzo por reconocer los ofrecimientos que a usted y al distrito hubiera hecho el candidato anterior, y por poner a la disposición de usted los recursos que estime necesarios.

CACIQUE.—(Levántase) ¡Carabambá! Con que ha muerto el Sr. Rodríguez, ¡válgame Dios! y me tenía ofrecida una orden de gobernador en Filipinas. Y me comunican además la designación del nuevo candidato. ¡Pero este es imposible! ¡Si a éste Sr. D. Feliciano no le sucede nadie en el distrito! Yo por mi parte me se al podré secundar las inclinaciones del gobierno... usted que conocerá a ese D. Feliciano...

por le demás, yo creo que usted me ayudará con todas sus fuerzas en la empresa que a entrambos nos ha de dar honra y provecho.

CACIQUE.—¡Qué! ¿sabe! pero, en fin, haremos lo posible, y si usted, como dice, reconoce las ofertas del Sr. Rodríguez y viene así con tantos ánimos y tan recomendado como veo, acaso, acaso pedamos complacerle.

CANDIDATO.—Observo con gusto que al fin y al cabo nos vamos entendiendo: ¡le parezca a usted que no estaría de más dar como manifestado este que traigo hecho y que hasta consultarlo con usted no me he atrevido a publicar!

CACIQUE.—Vámonos a ver; ya escuché.

CANDIDATO.—Ejem... Ejem... ¡Electores: al solicitar hoy vuestros sufragios creo del caso daros a conocer en extracto mis arraigadas convicciones, detallando a continuación en los siguientes párrafos numerados aquellos extremos que han de determinar mi conducta en las futuras Cortes. Primero: soy ante todo un católico apostólico romano.

CACIQUE.—Adelante. Eso es un buen principio.

CANDIDATO.—Segundo: pertenecer a la Liga Agraria; con este creo inútil decir que en las cuestiones económicas mantengo mi criterio proteccionista. Tercero: profeso en principio el socialismo católico. Cuarto: creo que para evitar al sucesivo los estragos de la viruela, el Estado debe imponer al ciudadano la vacunación obligatoria. Quinto: por lo que afecta al mejoramiento de la clase obrera, soy partidario, como el que más, de la jornada de ocho horas. Sexto: finalmente, prometo, por manera solemnísima, dedicar mis esfuerzos y mi actividad toda a los intereses del distrito que me honre con los espontáneos sufragios que espero merecer. Siguen después la fecha y la firma: digame usted ahora si le parece que hay que suprimir o que adicionar algo.

CACIQUE.—Lo dicho, D. Feliciano, me parece muy bien el manifestado: sólo creo que debe usted añadir el ofrecimiento de que se seguirá la carretera, cuyas obras están interrumpidas, decir además que se construirá un puente en el camino que va hacia Peralejo, y sobre todo que a seguida desparecerán aquí los consumos.

LA NUEVA SITUACIÓN

Ya ha entrado en funciones el nuevo ministerio.

Será difícil decir si es continuación del anterior u otro nuevo. A juzgar por las apariencias es el mismo gobierno, pero recomendado.

Quedan el presidente, el ministro de la Guerra y el de Estado. Los demás, aunque no son conocidos, pueden pasar por nuevos, salvo el Sr. Montojo y el Sr. Concha Castañeda que debían ahora, y de quienes no sabemos palabra.

Cómo ha recibido la opinión el gabinete recién formado? Según los periódicos oficiales, admirablemente. Y si no, ahí está *La Correspondencia* que no nos dejará mentir. El apretado colega tiene un sueldo redondeado y ahorrado desde los tiempos de la guerra de África, que sale a reducir en las grandes solemnidades como las presentes.

Según el público, que juzga los sucesos con imparcialidad, ya es otra cosa. La Solís, el término de la confianza, como se la llamaba años atrás, ha salido a la nueva situación cotizando en baja los valores. No prestamos gran fe a este término; nos merecen en ocasiones el mismo crédito que los anuncios científicos de Neherlesoom; pero bueno es apuntar el dato, tratándose de gobiernos conservadores, que con, así lo dicen ellos, amparo y salvaguarda de los intereses y de la gente adinerada.

El Sr. Cos Gayón, excelente persona, aunque vidriosa y de mal genio, deja la cartera de Hacienda y toma la de Gracia y Justicia. Y el Sr. Concha Castañeda, le guileyo ilustre, que sabrá en su oficio más que Solón, abandona la fiscalía del Supremo para andar entre cuartos, ferros y amortizables.

Bien hecho! aquí todos servimos para todo. Los que no podrían tenerse de risa si vieran a Saragatá regentando una clase de clínica o a D. Federico Rubio empuñando el arco de un violín, encuentran la cosa más natural del mundo, y aun la celebran y la aplauden, con un apretado *Señor, fiscal profundo y eminentísimo* (ya véase *La Época* que no escatimamos los elogios), pero que quisiera hallar dificultades para poner en orden varias sumas, se coloque al frente de un departamento como el de Hacienda, el cual, para ser dirigido con acierto, requiere siempre, y ahora más que nunca, aptitudes extraordinarias.

Los conservadores, que en punto a sorpresas dan el diente y raya a todos los partidos conocidos, nos reservaban ésta. Ya un fiscal han hecho, en un periquete, un hacendista.

Dice un tratadista que el Parlamento inglés lo puede todo; todo, menos hacer de un hombre una mujer. Ya se ha visto que el Sr. Cánovas puede tanto como aquel Parlamento. Si se lo prepañe hará mayores milagros todavía.

Noticias del viceministro Montojo no tenemos ninguna. Séase que ha navegado, que es esbailero y bravo, pero no se sabe que sea un buen organizador. El nos lo demostrará con sus actos.

Tetuan, Linares Rivas, Riduayen, Cos Gayón, Romero Robledo, sirven lo mismo para un barrido que para un fregado. Pueden ser inofensivos en el ministerio y molestos fuera de él. Pues no hay más que hablar. Cánovas no ha tenido otra razón al extender sus nombramientos. Le primero es procurarse toda la paz posible durante el tiempo que queda de vida.

Sobre la significación del gabinete, francamente, no acertamos a pronunciar ningún juicio. Viendo a Cánovas en él, nos parece el de antes; y viendo a Silvela fuera, nos parece otro distinto. Suponemos que al Sr. Cánovas en persona le pasará lo mismo. El diablo que sepa a qué exigencias de la opinión nacional responde la entrada de Romero Robledo en Ultramar, Cos Gayón en Gracia y Justicia, Linares Rivas en Fomento, y Concha Castañeda en Hacienda.

Priva, pues, el sistema de manga por hombre, en el cual es maestro consumado el presidente del Consejo. Apóstemes de ble contra sanillo a que ni él ni sus compañeros tienen programa, ni saben siquiera lo que van a hacer.

Sortearán como puedan las dificultades, y aña Castilla.

Bien consideradas las cosas, la crisis ha sido precedida por cuestiones de familia, que nos interesan a los españoles muy poco. Si prestamos alguna atención es porque nos sirve a todos de entretenimiento el ver cómo bajan unos, cómo suben otros, y cómo muchos trepan salva.

Los periódicos ministeriales saldrán diciendo que ahora va de veras lo de arreglar la administración, lo de consolidar el crédito, y lo de poner mano en los desorganizados servicios públicos. Conocemos el estribillo de memoria. Los órganos del partido le recitan siempre en cuanto seaba una crisis.

Apresúrense los conservadores a gozar de la situación, puesto que a eso vinieron, pero vayan pensando en una manera alreza de caer.

Los matará la opinión si no dan antes cuenta de ellos sus propios amigos.

No hay más que escuchar los juicios que se expresan en todas partes para convenirse de que tienen los meses tasados.

La sociedad, como la Naturaleza, extermina pronto a los seres que nacen sin finalidad y sin objeto.

ECOS POLITICOS

Días atrás censuró *El País* uno de los artículos en que condenábamos los ridículos pulpos dictatoriales del presidente de la República del Brasil, General Fonseca.

El colega, en su amor al militarismo revolucionario, consideraba lo más natural del mundo el que dicho general quisiese presidir el Parlamento y alcanzar la presidencia vitalicia. A su entender, los que combatían dentro y fuera del Brasil las miras desatinadas y ambiciosas de Fonseca, eran unos imperialistas más o menos disimulados.

Vivamente deseamos saber lo que dirá ahora, una vez enterado del movimiento unánime de la opinión democrática que ha barrido de un golpe aquella cómica diadema.

Quizá encuentre medio de demostrar que los republicanos verdaderos son los que en el nuevo y en el antiguo mundo practican defendiendo la política de audillaje.

De todos modos esperaremos el colega en que nosotros, al aplicar como él dijo las pesces a la sardina evolucionista, redelá-

bamos en contra del egoísmo de ciertos generales de fortuna, el sentir de la democracia brasileña.

Para consuelo de estómagos desfallecidos por la decepción, sirve ayer este plato de hojaldré nuestro colega *La Occurrence*:

«El Sr. Cánovas del Castillo no es de los que desconocen, ni los servicios prestados al partido, ni los sacrificios hechos, ni olvida la consecuencia de sus errores políticos, ni ha de negar la recompensa merecida, por todo ello, están nuestros amigos satisfechos y abrigan el convencimiento profundo que si la primera crisis se pudo llamar de la *conjunción*, y a esta segunda la de la *abnegación*, la próxima, que quiera Dios sea lo más tarde posible, será la de la *reparación*».

Como se vé, el colega ministerial desea que la *reparación* sea lo más tarde posible. A nosotros nos parece que cuando se quiera proceder a las reparaciones se habrá hundido el edificio.

Des noticias para acostumbrar a semejanzas a los ministros nuevos.

De *El Correo*:

«Algo grave ocurre, según noticias de un periódico de Orense, en la administración subalterna de Carballino. Háblase de un desfalco de fondos y de la desaparición del administrador».

De *La Correspondencia*:

«Esta tarde se ha dicho que en la legación de España en Caracas, al tomar posesión el nuevo ministro, ha descubierto un importante desfalco en la caja, de cuyo hecho ha dado cuenta al ministro de Estado, y éste ha pasado al de Gracia y Justicia la oportuna comunicación para depurar y exigir las debidas responsabilidades».

Oremos desde luego que ambas noticias sean falsas y carezcan de fundamento. Mandando los conservadores no ocurran nunca semejantes irregularidades.

De la envidiable paz que aguarda al nuevo ministerio, en la corta vida que ha de disfrutar, dan una idea los elementos de que está constituido.

A un ministerio de tres conservadores, los ministros de Gobernación, Gracia y Justicia y Hacienda; porque los otros son nuevos en el partido, sólo le faltaban declaraciones como las que parece ha hecho el Sr. Riduayen, sorprendiendo a los otros des conservadores aludidos.

Dijo el Sr. Riduayen, hablando del señor Concha Castañeda, que los proyectos de Hacienda del Sr. Cos Gayón eran muy aceptables y de satisfactorio resultado, pero a largo plazo.

Y para tranquilizar respecto a los planes que pueda tener el Sr. Concha Castañeda, manifestó que el presidente del Consejo intervendrá en todas las cuestiones financieras con los banqueros, a fin de evitar que se quejen del carácter del ministro, como ha sucedido con el Sr. Cos Gayón.

Por el principio puede calcularse cuál será el final.

Un sueldo de *La Correspondencia*, que muy bien pudiera significar lo contrario de lo que dice, porque las dimisiones no se piden de frente:

«No hay noticia oficial de ninguna dimisión de altos funcionarios, ni serían admitidas, como lo saben los interesados, en el caso de que las presentaran. No han cambiado en el gobierno más que las personas de los ministros, y todo lo demás subsiste con la misma significación que la del anterior gabinete».

Retenemos que se extraña que nadie dimita. Si saben que no habían de aceptarles la dimisión, no tienen por qué.

En cambio es de extrañar la afirmación de que sólo han cambiado las personas de los ministros.

Nosotros creíamos que para ser ministro se necesitaba representar algo.

Si es verdad que los de ahora representan, y son los mismos de antes, no hacía falta alguna la crisis.

No va a haber medio de averiguar lo que representa el nuevo ministro de Hacienda.

Según *El Día*:

«También se ha comentado mucho la designación del Sr. Concha Castañeda para la cartera de Hacienda, que se cree responde a indicaciones del Sr. Cos Gayón, que ha tenido ocasión de apreciar los conocimientos financieros del ex fiscal del Supremo, a quien le une antigua y cariñosa amistad».

Según *La Correspondencia*:

«El Sr. Concha Castañeda, además de ser el candidato del Sr. Cánovas de Castillo para el ministerio de Hacienda, era la más indicada persona para aquel puesto por el Sr. Camacho».

Según *El Estándar*:

«El nuevo ministro de Hacienda es una garantía en los presentes momentos para acabar de resolver las cuestiones económicas y financieras».

Quedamos, pues, en la duda de si representa al Sr. Camacho, representa al señor Cos Gayón o representa una garantía.

Tendremos que quedarnos en la duda.

Sobre la actitud correísimas del señor Villaverde, dice *La Época*:

«Unicamente aadiéndonos lo que, tratándose del Sr. Villaverde, es, en verdad, oírlo: que aquella actitud y resolución son, como hijas del sentimiento y no del cálculo, completamente espontáneas y personales, y que ni la una ni la otra impedirá que siga prestando, desde los escaños de la mayoría, a la situación conservadora los grandes servicios que pueden esperarse de su talento, prestigio e inquebrantable adhesión al Sr. Cánovas del Castillo».

Estábamos en la idea de que las adhesiones eran a los principios, y no a las personas.

Pero nos ha extrañado que *La Época*, que tan bien habla, y con razón, del señor Villaverde y de otros ministros salientes, no haya tenido iguales elucubraciones para un hombre tan importante como el Sr. Silvela.

EL DIARIO DE HUESCA

Y LOS MONTES

Con plausible celo viene tratando el apreciable diario oscense de la repoblación de los montes como medio de aminorar en extremo las inundaciones y normalizar algo el clima de la Península, en beneficio de la agricultura y de la salubridad en nuestra nación. Atribúyese, por el autor de tales artículos, las perturbaciones seguras y torrenciales lluvias; los intensos fríos y excesivo calor; el paso brusco del verano al invierno, sin netarse apenas la primavera y otoño, y la impetuosidad de las inundaciones, a la falta de arbolado en nuestros montes; y pide, como remedio de tantos males, que se procure devolver a los pelados terrenos de nuestras cordilleras, aquel manto de verdor de que, con sabia previsión, las visitara la Naturaleza, y que el hombre, ya por ignorancia, o ya con su egoísta conducta, ha hecho desaparecer, sin pensar que iba labrando su propia ruina al convertir los frondosos montes en calvas nie-

rras, y los fértiles valles en estériles campos.

Al hablar del descuido de los montes que aquí ocasiona, en párrafo tan conciso y lleno de verdad como el siguiente: «Que el descuido de los montes, desprovistos hoy de arbolado, es la causa ocasional de las prolongadas y pertinaces sequías, de la falta de manantiales, de la ordinaria escasez de agua de riego en los ríos, de la salubridad de un país, de frecuentes y terribles inundaciones de las riberas, de la miseria general y de la despoblación de las naciones, no hay para qué dudarlo».

Se aboga también en el artículo «El descuido de los montes» por la plantación, con estas, de una gran parte de la anchura que tienen los cauces de varios ríos y riachuelos, extendidos por efecto de las grandes avenidas: trabajos en los que pudiesen tanto los particulares como los ayuntamientos, consagrar algunos recursos; con lo que, y en pocos años, se obtendrían leñas y aun maderas, que pudieran aprovechar, en especie, los vecinos o venderlas, cuyo importe, en este último caso, ingresaría en la caja municipal.

Al ocuparse Zaravel, señalamos quizás de un distinguido ingeniero y escritor, en la *Revista Contemporánea* del 15 del actual, de los mencionados artículos, llama la atención sobre el incumplimiento, a su juicio, de la ley de 11 de Julio de 1877, en la cual, dice, se dispuso que ingresara en las arcas del Tesoro el 10 por 100 de la tasación de cuantos aprovechamientos se hicieran en los montes públicos. Entiende dicho señor que el dinero resacuado por tal concepto debe invertirse en repoblaciones, y combate con energía el que, a expensas de lo que a tal objeto debiera destinarse, se haya creado una sección de ordenaciones de los montes públicos, espléndidamente dotada en personal y material, buscando masas forestales para edificar, pues que, al parecer, no las hay ni en Orense ni en Jaén, y en las que debían empezar los trabajos de esta clase, según el real decreto de 9 de Mayo de 1890. Pide, con sobrada razón, Zaravel, que se asome a firme la empresa de las repoblaciones y que se dé a las tres comisiones de repoblación de cuencas hidrográficas, hace años creadas, los fondos que necesitan para ejecutar las proyectos de repoblación que han terminado y que tan beneficiosos son para var as comarcas de la Península.

Bastante atinados, y de grande oportunidad, son en el fondo los remedios que propone el articulista del *Diario de Huesca*, para evitar los desastrosos efectos de las inundaciones y modificar algo el clima de nuestro país, así como las observaciones hechas por Zaravel respecto al destino que deba darse al ingreso del 10 por 100 de los aprovechamientos de los montes públicos; pues si bien dispone el art. 6.º de la ley de 11 de Julio de 1877, que aquella cantidad se destinará a la repoblación y mejora de los montes públicos, no debe darse a estas dos palabras más extensión de la que deban tener, en consideración a la mencionada ley de 11 de Julio de 1877, a la de montes de 24 de Mayo de 1883 y a la ley municipal vigente, sin que por la ley de presupuestos generales del Estado deban modificarse estas leyes especiales.

No debiera, a nuestro juicio, pagarse con cargo a dicho ingreso, salvo en casos muy excepcionales, indemnización ni gratificación alguna respecto al personal facultativo y subalterno de montes, ni alquileres de locales destinados a oficinas de comisión alguna. Tal cantidad debiera invertirse, mientras por ley especial no se dispusiera otra cosa, en jornales para preparar el terreno con destino a siembras o plantaciones, compra de semillas y plantas, construcción de caminos forestales, casas de guarda, sequías, adquisición y fijación de hitos, trabajos de reforestación del Catálogo y pago de peones para dichas clases de trabajos. En estos y otros objetos o operaciones que directa e inmediatamente constituyen una mejora para los montes, debiera invertirse el importe del mencionado 10 por 100; y los demás gastos de la administración forestal, debieran pagarse de otras partidas del presupuesto general del Estado.

UN FORESTAL.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

«Le Temps» y la política española.

Paris 23 (9:50 noche).—*Le Temps* en su número de hoy juzga con severidad la solución que Cánovas va a dar a la crisis del ministerio.

Serprende de la amalgama de influencias que trabajan para formar el nuevo gobierno, y de que Cánovas haya solicitado el apoyo de Martínez Campos, Camacho y Romero Robledo.

Se comprende, dice, la alianza con Martínez Campos, porque al fin este hombre es el empujador en todos los alumbamientos ministeriales y el enterrador en todas las crisis, pero no se comprende la alianza con Romero, quien no lleva a la situación ningún elemento de fuerza ni de prestigio.

Daña que le reporten ciertos conservadores de arraigo y cree que lo rechazara la opinión pública.—A.

Agencia Fabra.

Paris 23.—El Sr. Giers, ministro de Negocios extranjeros de Rusia, salió anoche, a las once, de esta capital.

Roma 23.—Los despachos de Palermo dan cuenta de las aclamaciones tributadas al rey Humberto, tanto a su llegada como a la salida de la ciudad.

Durante su permanencia en Palermo, el rey, acompañado de los ministros de Marina, Guerra y Agricultura, pasó revista a la escuadra italiana anclada en el puerto, que se compone de catorce buques de guerra.

Paris 23.—El comité de los obreros de las minas de carbón de piedra de Donal, ha celebrado una reunión asiendo, después de largo debate, la proposición del gobierno, relativa al arbitraje entre obreros y patronos.

Londres 23.—Los despachos de Calcuta dicen que el buque de la marina india, que salió en busca de Hecna noticias después del último ciclón ocurrido en la India, ha regresado a Calcuta sin traer ninguna noticia del buque que se supone haya naufragado.

El Colerón llevaba una tripulación compuesta de 38 indígenas y de cinco oficiales ingleses.

Paris 23.—El ministro de Obras públicas, Sr. Ivas Goyot, ha recibido un despacho anunciándole que el comité de mineros y la compañía de Lens, aceptaban la proposición de arbitraje y los árbitros designados por el gobierno.

Paris 23.—Los periódicos de Lila se ocupan con preferencia en dar cuenta de la solemne apertura del curso académico y de los discursos pronunciados por el rector y el profesor de filosofía.

Este último disertó extensamente sobre el hipnotismo en el arte, recibiendo grandes aplausos.

A la ceremonia asistieron el prefecto del Norte, el alcalde de Lila, el procurador de la República y muchas notabilidades científicas.

San Petersburgo 23.—El gobierno ruso ha dispuesto que los cargamentos de trigo que empezaron antes de la promulgación del decreto prohibiendo la exportación, puedan continuar durante todo el día de hoy.

Pasado este plazo, la prohibición será absoluta y no se permitirá la salida de ningún grano con cargamento de dicho grano.

Los sucesos del Brasil.

Londres 23.—Un despacho recibido de Rio Janeiro dice que el presidente de la República, Deodoro Fonseca, basándose en ciertos artículos de la Constitución, ha decretado que las elecciones generales tengan lugar el día 29 de Febrero próximo, y que el Congreso sea convocado el día 3 de Mayo.

El despacho añade que todos los individuos de oposición de la Cámara de la provincia de San Pablo han presentado la dimisión de su cargo a consecuencia de haber aprobado la Cámara una orden del día o proposición incidental que implicaba un voto de confianza en favor del gobierno federal.

Londres 23.—Las naciones que tienen estaciones navales en la América del Sur, enviarán buques a las aguas de la provincia de Rio Grande (Brasil) para proteger a sus respectivos nacionales, y evitar, sobre todo, el resacaamiento de los mismos en las filas rebeldes o en el ejército de Fonseca.

Nuevos acorazados.

Paris 23.—El ministerio de Marina temará mañana un acuerdo acerca del proyecto relativo a la construcción de un gran buque acorazado con un nuevo sistema que difiere bastante de los actuales.

Las huelgas en Francia.

Paris 23.—El ministro de Obras públicas ha enviado a Douai a un alto empleado de su ministerio con el cargo de insistir, en nombre del gobierno, cerca del comité de mineros a fin de nombrar cinco delegados encargados de elegir la comisión de arbitraje con los delegados obreros.

Paris 23.—La huelga es hoy completa en todo el distrito minero de Paso de Calais, excepto la hecha de Marles, donde un centenar de obreros siguen trabajando.

Durante la pasada noche se ha notado bastante agitación entre los huelguistas, temiendo que se produjeran desórdenes. En las cercanías de las minas de Courrières han explotado dos cartuchos de dinamita. Afortunadamente no han ocasionado ninguna desgracia personal.

Viena 23.—Caresen por completo de fundamento los rumores de que el conde de Kalnoky, presidente del consejo de ministros de Austria, ha presentado la dimisión de su cargo.

Los proteccionistas franceses.

Paris 23.—En el Senado continuará esta tarde el debate sobre los aranceles generales de aduanas.

Al discurso elemento del Sr. Tirard, que la alta Cámara acogió con indiferencia, contestará, entre otros, el proteccionista Sr. Seblin, quien profesa la teoría de que sería inevitable la ruina de Francia si se reanudasen los tratados de comercio.

De todos modos, a juzgar por el espíritu que se advierte en la mayoría del Senado, la cuestión está ya prejulgada y por muchos que sea la elocuencia de la minoría y por grandes los propósitos del gobierno para alcanzar alguna concesión, los proteccionistas lograrán que se apruebe el dictamen de la comisión.

Si se introduce alguna reforma en éste, será en sentido más proteccionista.

Los fondos secretos.

Paris 23.—Continuando en la Cámara de diputados la discusión de presupuestos, un diputado burgués ha propuesto la supresión de los fondos secretos. El ministro, Mr. Constans, ha declarado que considera cuestión de confianza la votación de dichos fondos secretos, siendo éstos aprobados por 273 votos contra 153. Mr. Constans defiende una proposición encaminada a que sea intervenido el empleo de los fondos secretos por una comisión especial.

El presidente del gobierno, Mr. de Freycinet, combate la proposición como anti-constitucional, y es desechada por 286 votos contra 162.

Un discurso de Ferry.

Paris 23.—En la sesión del Senado, monsier Julio Ferry ha proseguido su discurso sobre la cuestión arancelaria, sosteniendo que Francia no debe temer las represalias. Respecto a España, la noble nación a que estamos unidos por tan antiguos vínculos y aun prescindiendo de toda clase de afectos y fijándonos en los intereses que tenemos en ella, conviene tratarla con toda clase de miramientos.

Cierto es que España sufrirá mucho con el nuevo régimen, cosa muy natural dada lo mucho que utilizó el sistema de 1831; pero durante largos años han entrado en Francia, se preteje de los vinos españoles, alcoholes alemanes que nos han causado un perjuicio de más de 80 millones.

Este fraude perjudicaba, no solo al fisco de Francia, sino a la agricultura española.

Si España reflexiona y quiere escuchar los consejos de la prudencia y la moderación, podrá acomodarse fácilmente al nuevo estado de cosas.

Mr. Ferry, presidente de la comisión, defendiendo las tarifas propuestas, que son una imposición del estado económico de Francia y el del mundo. Las naciones extranjeras, dice, son las que han dado el ejemplo de la protección. El orador demuestra que actualmente no podemos hacer tratados de comercio con ninguna de las potencias, porque las tarifas propuestas son inferiores a las de las demás naciones, excepto la hecha de España. El actual cambio económico no aisla a Francia, como se ha supuesto; todas las naciones aceptarían la tarifa mínima, sin que deba temerse una política de represalias. Peli-

ticamente nunca está aislada una nación cuando es fuerte, y tampoco puede estarlo económicamente cuando es rica. (Grandes aplausos.)

El senador Mr. Poincaré sube a la tribuna y pide algunas modificaciones, porque muchas de las partidas de la tarifa arancelaria son exageradas y arbitrarias, sosteniendo consiguientemente que la protección moderada es la única que puede ser útil y conveniente a Francia.

Mañana continuará este debate.

El tratado franco-ruso.

Paris 23.—Mr. Laur ha anunciado a monsier Ribet, ministro de Negocios Extranjeros, su intención de interponerle respecto a si existe tratado escrito entre Francia y Rusia.

El ministro ha declarado que el gobierno no se negará a darle contestación.

La caída de Fonseca.

Rio Janeiro 23.—A consecuencia de algunas medidas dictatoriales, la escuadra y los oficiales de Marina han pretestado realizando una manifestación liberal. El presidente, Fonseca, ha publicado un manifiesto declarando que para evitar la guerra civil entrega el poder al general Fluminense Peixoto.

El ejército y la población continúan tranquilos.

El general Peixoto era vicepresidente de la República.

Londres 23 (Via Vigo).—Un despacho de Rio Janeiro, fechado a las once de la mañana del día de hoy, manifiesta que las últimas medidas adoptadas por el dictador, han lastimado tan profundamente a la opinión pública que en la capital ha estallado una insurrección contra el gobierno de Fonseca.

Varios despachos de esta Agencia se firman la misma noticia.

Indemnizaciones.

Londres 23.—El periódico *The Daily Chronicle* publica en la edición de esta mañana un telegrama de Tien-Tsin (China) diciendo que el gobierno del Celeste Imperio ha pagado ya todas las indemnizaciones reclamadas por las potencias europeas, excepto la hecha de las que se le han exigido con motivo de los últimos sucesos ocurridos en Ichang.

Descarrillamiento.

Paris 23.—Los despachos de Cannes dicen que se presigue con actividad la información judicial abierta con motivo de la tentativa de descarrillamiento de un tren en la línea del Sur cerca del túnel de Tannaron, donde fué colocada una gran piedra sobre los raíles, que ocasionó grandes averías en la máquina.

Por fortuna no resultó ninguna desgracia personal.

Todavía se ignora el autor o autores del criminal atentado.

EN EL ATENEO

Conferencia del Sr. Fernández Duro.

La segunda conferencia de las destinadas a conmemorar el centenario del descubrimiento de América, la dió el señor D. Cesáreo Fernández Duro, y tuvo por tema «El primer viaje de Colón». El conferenciante examinó con gran detenimiento el estado de los conocimientos geográficos al finalizar el siglo XV, el concepto que tenían los marinos andaluces de las tierras situadas allende el Océano, los propósitos de Colón y la parte importantísima que supuso en el descubrimiento a los hermanos Pinzones, no sin poner en punto de evidencia, que a las efímeras recomendaciones de los manges de la Rábida se debió en primer término el buen éxito de la empresa. Hizo observar después que el insigne genovés no erigió haber descubierto un mundo nuevo, y lo propio tiempo, con suma imparcialidad, manifestó que antes de llegar Colón a Pales, tampoco tenían idea de él los Pinzones.

Trazó un bellísimo cuadro de la partida de los carabels, cuadro que arrancó nutridos aplausos, y presiguiendo su disquisición destruyó con buena copia de datos la fábula del motín a bordo de las naos; pero llamó nuevamente la atención respecto a la conducta seguida en el transcurso de viaje por el mayor de los Pinzones, a cuyos enérgicas frases y consejos se debió sin duda el que se impusieran la fe y la convicción del almirante a las flaquezas y debilidades de las tripulaciones.

Dado el grito de tierra, y descubierta la hermosa costa americana, otra vez se detuvo a justificar el proceder de Martín Alonso Pinzón, cuya carabela se separó a poco de las dos restantes, aunque por causas ajenas a la voluntad de éste; y por último, al hacer un resumen de todo este primer viaje, dejó tentado que los Pinzones por los elementos que aportaron a la empresa, por el respeto con que acataron los mandatos de Colón y por la energía con que hicieron respetar la autoridad del almirante, son acreedores a que nuestro pueblo coloque sus nombres en altísimo lugar, y a que en adelante fuera inseparable su gloria de la del insigne genovés. Las atinadas consideraciones con que terminó esta conferencia tan amena como erudita, la galanura del lenguaje y lo patriótico de los conceptos arrancaron más de una vez nutridos aplausos a los oyentes.

Puede decirse que la conferencia de ilustre autor de *Pinzón y Colón* y de *Nebulosa de Colón*, ha sido una de las más interesantes que en el Ateneo se han oído.

DIPUTACION PROVINCIAL

A las tres y media de la tarde se abrió sesión bajo la presidencia del Sr. La Prilla.

Unanimes publico invadía el edificio para presenciar los anuclados debates.

Después de algunas manifestaciones de los Sres. Pérez Nagre y Gálvez Hoig sobre asuntos varios, y de quedar aprobados unos cuantos acuerdos de la comisión de personal, el Sr. Pérez de Sot presentó una proposición incidental pidiendo que se discutiera separadamente dictamen de ascensos, suspensiones y jubilaciones de los empleados del cuerpo administrativo provincial.

Fué tomada en consideración.

Discutiendo el dictamen de la comisión del ex jefe de negociado, Sr. Sarmient del Sr. España trata de defender a dicho empleado, y censura la determinación adoptada con él, sin la formación del expediente.

El Sr. Pérez de Sot en un enérgico discurso rechaza las amenazas dirigidas a

ción
ario
ndes
una
mu-
la-
ste-
ser

mon-
ran-
pes-
rana
bler-

de al-
sada
ade
El
ma-
que-
Pie-
aan
dente
ho de
ma-
li-
ta-
esta-
bierno

Chro-
maña-
di-
Impe-
lacio-
reces,
an ex-
tremos

nes di-
a infor-
de la
un tren
grandes
desgra-
ores del

Daro.
destina-
del des-
el señor
vo por
el con-
fomien-
gratías
pto que
as tis-
propo-
autóni-
las her-
punto de
comenda-
a de de-
to el in-
cubierto
apo, con
que ante-
ro tenian

partida
nco nu-
a disqui-
datos lo-
aos; por
respeto
curso de
e, a cuya
sin duda
convicció-
bilidad

abierta
ra vez se
de Martí
separó
por caso
y por dis-
te pri-
Pinzonas
a la em-
aron a su
de acata-
r la ener-
autoridad
nuestra
tismo lo
separar
evén. La
que termi-
como ex-
lo patrio-
n más de
oyentes.
encia de
y de la
han oído

comisión por algunos empleados, en cuyo bien estar tanto se había interesado, y el Sr. Briones indicó que no había necesidad de formar el expediente que pedía el Sr. España, puesto que el empleado en cuestión estaba plenamente comprendido en el art. 33 del reglamento.

Se da lectura a la solicitud del Sr. Sarmiento pidiendo se le forme el oportuno expediente y el Sr. Moral acusa de ligereza a la comisión provincial, y emplea otros calificativos aun más duros.

Abusa de los tonos incoherentes y destemplados, que tan frecuentes son en dicho diputado: durante todo su discurso, no hay manera de hacer comprender al fogoso orador sus deberes parlamentarios, a pesar de los esfuerzos del presidente, y algunos individuos de la comisión se disponen a abandonar la sala.

Nuestro querido amigo el Sr. Palide, contesta con gran mesura, diciendo que los tribunales se encargarán de contestar el cargo que infiere el Sr. Moral a la comisión, expresando que era lo que... no podía decirse. Manifiesta que ningún inconveniente hay en que se nombre una comisión especial en averiguación del motivo de la denuncia, seguro como estaba de que había de coincidir su fallo con el dictamen objeto del debate; porque, si así no fuera, por dignidad abandonarían el cargo de diputado los individuos de la comisión. Si el empleado objeto de los cargos que se debaten, justifica los abusos que ha denunciado en la prensa—dijo—no tengo inconveniente en apoyarle.

El Sr. Moral vuelve a promover confusión y protestas, y el presidente lo amonesta con levantar la sesión. El Sr. La Presilla respaldó la calma.

El Sr. España pide se quede en suspenso el acuerdo de la comisión.

Responde el Sr. Palide insistiendo en las anteriores manifestaciones.

En votación nominal es aprobada la sesión del Sr. Sarmiento por 18 votos contra 14.

Tomando parte en el debate los señores Fernández Shaw, Pérez de Soto, España y Moral, hacen uso de la palabra nuevamente, y el Sr. Gálvez entiende que el asunto se encuentra así discutido.

El público salió haciendo sabrosos comentarios de la sesión de ayer, y le peor es que trae bastante calma.

NOTICIAS GENERALES

Se nos dice que por la dirección del Tesoro se ha ordenado que los administradores de loterías no puedan recibir billetes del sorteo de Navidad sin haber satisfecho previamente su importe.

Come esta disposición perjudica a los expresados agentes de la administración, sería de desear que los fueran entregados los billetes, con la garantía de sus fianzas, exigiéndoles en cambio ingresos tan frecuentes como conviniere.

La segunda conferencia pública del presente curso en el Centro Instructivo del Obrero, Relatores, 24, tendrá lugar el jueves, 26 del corriente, a las nueve de la noche, estando condecorada D. Ignacio Pita, cuyo discurso tendrá como tema «Los socialistas franceses de 1848.—La Internacional.—El socialismo de cátedra».

El sábado por la mañana, el centinela del ponal de San Agustín de Valencia, de punto en la calle Guillén de Castro, observó que un realista se acercaba a una de las ventanas. Mandó retirarse, y como el preso no le obedeciera, disparó el fusil, produciéndole una herida en un ojo, su otro centinela en el pecho y otra en el brazo, calificadas de graves.

De la visita de inspección que por orden del presidente de la Audiencia ha girado el juzgado de Instrucción al juzgado municipal de Buenavista, no resulta, según nuestros informes, cargo alguno contra el señor secretario de dicho juzgado. Las faltas de algunas firmas son de poca entidad y no denuncian la existencia de delito alguno que merezca sanción penal ni correctiva.

Ayer mañana se celebró el enlace de la hermosa señorita doña Luisa Rixa con el distinguido ingeniero D. Segundo Ouesta, siendo padrinos por la señora de Anglada, en nombre de la madre del novio, y por el padre de la novia.

A la ceremonia, que se celebró en familia, asistieron, entre otras, la marquesa de Narros y señoras de Vera, Abella, Minja y Llorca. También vimos, en representación del sexo fuerte, a los marqueses de Narros y Lloreda y a las Sras. Argüeda (D. Juan y D. Jacinto), Vera, Ralva, Ouesta, Abella, Salas, Torres, Llorca y otros más.

Terminado el acto los concurrentes fueron obsequiados por el padre de la desposada con un espléndido almuerzo.

Discomos a los recién casados todo género de venturas.

Ha fallecido en Valencia el conocido autor dramático D. Calixto Baldó, padre de la inolvidable ex actriz Elisa Baldó, que no ha sido reemplazada en la escena española.

Como oportunamente anunciamos, anoche celebró la Sociedad Nacional Cooperativa un baile, con el cual inauguró su magnífico local de la Carrera de San Jerónimo, núm. 28.

Los espectáculos salones, a pesar de la desastrosa de la noche, vieron encajados de bellas y elegantes señoritas, entre las cuales recordamos a las de Tapis y Cánovas, García Figueras, Bosch, López, Aguiló y otras muchas, que con su presencia daban animación y alegría al acto.

Hasta bien entrada la noche duró la amenísima velada, siendo obsequiados los concurrentes con pastas y Jerez que sirvieron los señores de la junta y de la comisión de realbo.

El cuartel del Buen Suceso.

El capitán general de Cataluña ha aprobado la sentencia del consejo de guerra que se celebró con motivo del ataque del cuartel del Buen Suceso.

decreto fijando reglas para los ascensos eclesiásticos.

Dicho proyecto ha sido convenido con el Manolo, y pronto aparecerá en la Gaceta.

Procedente de Almería llegó ayer a Madrid el comisario regie, marqués de Aguilera de Campoo.

Un subdito español llamado Juan Patata ha sido muerto a puñaladas en uno de los asilos de Mustapha, barrio de las inmediaciones de Argel.

Estoqueados por Garritas y Almodro, se verificaron en Córdoba, el día 29, una corrida de toros, cuyo producto será destinado a socorrer los pobres de aquella localidad.

Con el objeto de gestionar la realización de algunos proyectos importantísimos para Granada, entre los cuales se cuenta la conmemoración de la toma de Granada por los reyes católicos, ha llegado a esta corte el ilustrado director de El Defensor de Granada nuestro compañero D. Luis Saco de Lucena.

Ayer se han verificado en Bilbao las pruebas de un tranvía eléctrico que va desde dicha capital a Santurce, habiéndose llegado a un resultado satisfactorio.

La junta de obras del puerto de Bilbao ha dado las órdenes oportunas para que se proceda a velar con dinamita el vapor Statira, que no ha mucho naufragó en aquellas aguas.

Es un peligro para los barcos entrantes en el puerto.

Varios obreros de los que trabajaban en los astilleros del Nervión, se han declarado en huelga a la vista de una orden en la que se les comunicaba que en vez de las once horas que venían trabajando, trabajarían sólo seis, naturalmente con la disminución de sueldo correspondiente a la rebaja.

En vista de que la comisión de obreros que fué a visitar al Sr. Martínez Rivas, no llegó a un acuerdo con dichos señores, es de temer que la huelga se extienda a los obreros de maquinaria y sañones.

Han llegado a Segovia los académicos Sres. Menéndez Pelayo, Tamayo y Valera, para asistir a la velada literaria ofrecida por el conde de Chaste.

Se halla enfermo de una fiebre gástrica, el general López Domínguez.

Estos días han llamado la atención en Navarra dos individuos que se titulaban sacerdotes turcos, y se dedicaban a recoger limosnas que, según decían, eran para levantar una iglesia en su país.

Habían no muy bien el castellano y su vestido consistía en una sotana y manto con sombrero de tela y una faja ancha en la cintura. Llevaban un libro donde hay anotaciones de pueblos y limosnas.

Cuando llegaron a esta península desembarcaron en G. braltar y penetraron en Andalucía, dedicándose a recorrer pueblos con el objeto indicado; después pasaron a otras provincias, y finalmente, a las de Huesca y Navarra. En esta última infundieron algunas sospechas en los pueblos y las autoridades lesales lo comunicaron al gobernador, el cual ordenó que la Guardia civil les detuviera y condujera a su presencia.

Cumplimentada esta orden, el gobernador dispuso que fueran trasladados al palacio episcopal para que se indagase sobre sus personas, procedencia, etc. La autoridad eclesiástica, en vista de que sus averiguaciones no dieron resultado, lo devolvió a la civil, manifestando que podía proceder respecto de ellos como correspondiera y a seguida se les comunicó la orden de que salieran fuera de la provincia, lo cual hicieron en el tren a Salvatierra de Alaya.

En la caja de la legación de España, en Caracas, se ha desarrollado un importante foco de infección de este puesto el ministro últimamente nombrado, Sr. Gil Urbarrí.

Se ha decretado la cesantía del anterior ministro Sr. Ordóñez, que actualmente desempeña esta carga en Chile, al que había sido ascendido por antigüedad. Además han sido declarados suspensos de empleo y sueldo, por el mismo hecho, los secretarios Sres. Ballesteros y conde de Llorca.

Los antecedentes de este asunto serán remitidos al fiscal del Tribunal Supremo para que depure las responsabilidades y deduzca el tanto de culpa.

Ha llegado a esta capital el nuevo embajador de Francia, Mr. Rastan.

A la merienda que anteaer domingo se celebró de Valencia a Paterna, se calcula que asistieron 4.000 personas, en su mayoría mujeres.

La Guardia civil estuvo encargada de la conservación del orden, y no ocurrió ningún incidente desagradable.

El pueblo de Paterna estaba adornado, y en algunas calles se levantaron arcos.

En la iglesia de San Francisco el Grande se prepara una gran función, que se verificará el 3 de Diciembre próximo, día de la Concepción.

Tomará parte la orquesta del teatro de la Opera, y algunos artistas de la compañía, entre ellos el Sr. Tabuyo, y se ejecutará una misa de Luis Maninelli, autor de un hermoso oratorio titulado Isata, que fué estrenada en Londres con gran éxito.

Por algunos entusiastas de Monturiol, inventor de la navegación submarina, se está procediendo en Figueras a la impresión de la Memoria que dejó escrita el malogrado inventor, en la que se expresan los experimentos realizados y se expone el mecanismo, acreditando la resolución de tan interesante problema.

El día 30 del actual espira el plazo de cobranza voluntaria de las sedulas personales, expidiéndose, por lo tanto, sin recargo alguno.

Las personas a quienes no les hayan llegado a su respectivo domicilio la sedula personal, deberán ponerlo en conocimiento de la delegación, de palabra ó por escrito, a fin de que se cumpla el servicio.

La recaudación de consumos del día de ayer resulta ser 12.302 pesetas 35 céntimos de menos, comparada con la de igual fecha del año anterior.

El último número del Teatro Moderno es todavía mejor que los anteriores.

Además de artículos firmados por escritores distinguidos, publica dibujos muy bien hechos de D. Primitivo Carcedo, y entre ellos un magnífico retrato de D. José

Zorrilla que es el mejor de los que hemos visto.

El Teatro Moderno merece, sin duda alguna, el favor que el público le dispensa.

Los cesantes de Correos.

El director de Correos, Sr. Los Arcos, fué ayer mañana objeto de una manifestación desagradable por parte de un grupo de empleados del ramo, cesantes, quienes al entrar en las oficinas el expresado director, le rodearon y albaron estrepitosamente.

El Sr. Los Arcos reclamó el auxilio de la autoridad y ésta prendió a uno de los alborotadores, pero le dejó en libertad a poco.

La policía de Barcelona, en un registro que practicó ayer en distintas tabernas, encontró una porción de frascos con sustancias nocivas que indudablemente servían para adulteraciones.

La policía levantó esta de lo hallado en cada establecimiento.

Sucesos de ayer.

Un dependiente de una taberna establecida en la calle de Carreras fué detenido por sustraer de la caja unas 500 pesetas.

En la calle del Tercer un coche atropelló a un individuo llamado José Ibáñez Salvador, causándole graves heridas.

Por sustraer a Antonia Ballarín 42 céntimos de lotería, fué detenida una individuo llamada Josefa Santiago.

Recomendamos a los Sres. Arquitectos visiten el almacén de pavimentos de Risco y Fortuny y C. (Hileras, 47).

GACETA OFICIAL

DE MAYO

Gobernación.—Orden disponiendo se proceda a la formación de los pliegos de condiciones para sacar a subasta las obras de construcción de un hospital de epidemias.

EL DIA POLITICO

Conferencia en la Huerta.

A las once de la mañana de ayer, y respondiendo a la citación del Sr. Cánovas, comenzaron a llegar a la residencia del gobierno los Sres. Tena, Villaverde y Azañaga, ministros dimisionarios, y los indicados para el nuevo gabinete señores Eduyén, Romero Robledo, Linarés Rivas y Cancha Castañeda.

Apenas reunidos, el Sr. Villaverde manifestó al Sr. Cánovas que no podía aceptar puesto alguno en el nuevo gobierno. Insistió el Sr. Cánovas, y como el Sr. Villaverde se negaba en absoluto a aceptar, salió el Sr. Eduyén, y a poco volvió con el Sr. Cos Gayón, quien a pesar de estar citado no había acudido, creyendo que su concurso no sería necesario.

De otro modo lo estimó el Sr. Cánovas, que resultantemente le ofreció la cartera de Gracia y Justicia, negándose a admitir excusas de ningún género.

Las vacilaciones del Sr. Cos Gayón, que desde luego la aceptó en principio al ofrecer como siempre su concurso incondicional al Sr. Cánovas, fueron vencidas bien pronto, y el ministro dimisionario de Hacienda quedó designado para la cartera de Gracia y Justicia.

Completada la lista del gabinete, parece que el Sr. Cánovas dio cuenta a sus compañeros en líneas generales de los diversos asuntos pendientes de resolución, manifestando que, aunque el ministerio entrante había de ser una continuación de la política y procedimientos del anterior en todas las cuestiones, incluso las económicas, deseaba que los nuevos consejeros consideraran dichos asuntos y les propusieran al jefe del gobierno, a fin de marchar todos de común acuerdo.

Los ministros asintieron a cuanto dijo el presidente, mostrándose conformes con sus manifestaciones, y la reunión terminó a las doce y media, anunciando el Sr. Cánovas que iba a palacio a someter la lista a la aprobación de la reina, e inmediatamente avisaría para jurar.

A las una menos cuarto llegó el Sr. Cánovas a palacio e inmediatamente fué recibido por la regente, que aprobó la siguiente lista de nuevos ministros y firmó los correspondientes decretos.

Presidencia sin cartera.—Cánovas del Castillo.

Estado.—Tena.

Gracia y Justicia.—Cos Gayón.

Gobernación.—Eduyén.

Hacienda.—Cancha Castañeda (don Juan).

Guerra.—Azañaga.

Marina.—Montejo.

Fomento.—Linarés Rivas.

Ultramar.—Romero Robledo.

A las tres en punto llegaron al palacio de la plaza de Oriente todos los individuos del nuevo gobierno, excepto el Sr. Montejó, que había telegrafiado al Sr. Cánovas participando que aceptaba la cartera de Marina y que llegaría mañana a Madrid.

El Sr. Villaverde, que guardaba la llegada de los ministros, tomó juramento al Sr. Cos Gayón y éste a sus compañeros.

Terminada la ceremonia, los consejeros empezaron a reunirse a la regente y a la infanta Isabel, y por consejo del Sr. Cánovas fueron inmediatamente a tomar posesión de sus departamentos, donde los ministros salientes hicieron la presentación del personal, cambiándose los discursos de rubrica en tales casos.

El Sr. Silvela hizo entrega de su departamento al Sr. Eduyén, y ambos conferenciaron luego durante una hora.

Después, el Sr. Eduyén ha dirigido una circular telegráfica a los gobernadores dándoles cuenta de la constitución del ministerio y participándoles seriamente que no es más que una continuación del anterior, pues que seguirá la misma política e iguales procedimientos.

Esto sin perjuicio de que el Sr. Sr. Eduyén prepare lo antes posible una combinación de gobernadores.

El Sr. Bosch y Figueras concurrió anoche al antiguo Circulo reformista, donde había extraordinaria animación.

le para la identidad de ideas políticas con las huestes del Sr. Cánovas, y ofreció visitar aquellos salones con frecuencia y ser el transmisor de las aspiraciones de sus correligionarios para con el jefe.

Una comisión de señores pasó a felicitar al Sr. Romero por su nombramiento para la cartera de Ultramar.

¡Ah! El Sr. Bosch dijo que el Circulo debía llamarse *conjuncionista* y no *reformista*.

A un alto personaje ministerial, bien enterado de la elaboración de la pasada crisis, dimos anoche confirmación, por modo terminante, cuanto el Sr. Glosé había asegurado respecto a las condiciones que pretendió el Sr. Camacho imponer al presidente del Consejo exco de aceptar la cartera de Hacienda.

Una vez despachado el correo de Cuba correspondiente a la última decena del presente mes, el Sr. Romero Robledo saldrá para Antequera con objeto de acompañar hasta Madrid a su señora e hijos.

Hoy visitarán al Sr. Romero, para cumplimentarle por su nombramiento para ministro de Ultramar, los diputados y senadores de Cuba y Puerto Rico.

Hay llegado a Madrid en el correo de Andalucía el ministro de Marina, Sr. Montejó, y una vez prestado juramento ante la regente, asistirá al consejo que a las cuatro de la tarde ha de celebrarse en la presidencia.

Los ministros de Gobernación y de Hacienda despacharán hoy con la regente.

El Sr. Eduyén recibió por la tarde en su despacho de Gobernación a los periodistas, a quienes prometió recibir diariamente y facilitar cuantas noticias estuvieran a su alcance.

Para comenzar esa tarea les manifestó que este gobierno, por ser en toda una continuación del anterior, hará importantes economías en los presupuestos, etc., etc.

Por la noche el ministro de la Gobernación se retiró temprano a descansar de las molestias de estos días, anunciando, por conducto del subsecretario, que en adelante recibiría a los periodistas de diez a diez y media de la noche.

En Gobernación, ni directores ni subsecretarios, abandonan sus puestos, por orden expresa del Sr. Eduyén.

No sucederá lo mismo en otros departamentos cuando anoche se indicaban, para subsecretario de Gracia y Justicia al señor Molleda, y para Hacienda al marqués de Mochales.

Dícese que el Sr. Conde y Luque irá a la fiscalía del Supremo, y el conde de Montejó a la alcaidía de presidencia, que abandona con toda seguridad el Sr. Rodríguez San Pedro.

Nada tan seguro el nombramiento del Sr. Bosch para el gobierno civil de la provincia, pues se cree que continuará el marqués de Viana.

Uno de los nombres que menos suenan y que sin embargo reúne grandes probabilidades para la alcaldía de Madrid, es el del señor marqués de Torneros.

Circulan infinitas versiones acerca de la sustitución en Gracia y Justicia del Sr. Villaverde por el Sr. Cos Gayón, único punto que queda por aclarar de las explicaciones que ayer dábamos sobre la solución de la crisis.

Se habla de la existencia de una carta que La Epoca niega del Sr. Villaverde al Sr. Cánovas, en la cual le decía, según cuentan, que ciertos hechos y el rumbo que las cosas han llevado tenían dejos y asomos de una conjura contra el Sr. Silvela, viniendo a corroborar esta sospecha de muchas la preferencia constante que se ha hecho del nombre del Sr. Silvela (D. Luis).

Nosotros no conocemos la carta ni hemos hablado con el Sr. Villaverde, únicos medios de conocer los términos de aquélla, o en los que se expresa éste; pero nos explicamos perfectamente lo sucedido.

Entre los individuos del anterior gabinete era el Sr. Villaverde de los que más resistían la salida del Sr. Silvela. Su previsión le hacía ver con claridad la trascendencia de este hecho; y cuando la opinión de sus correligionarios y la del mismo Sr. Cánovas le designaron para suceder al Sr. Silvela en Gobernación, llegó hasta negarse a aceptar para var de obligar así más y más al Sr. Silvela a que dudara.

Cuando se convenció de que no podía ser, aceptó su pase a Gobernación y pudo creer que su presencia en este departamento esencialmente político, podía servir de lazo de unión y concordia a los elementos del hombre público que se iba para hacer paso al que volvía después de larga ausencia.

Pero cuando todos nos enteramos, según hemos dicho, de que sin haber hablado con el Sr. Cánovas el Sr. Eduyén y a su regreso de Galicia, y por el hecho de haber conferenciado con el jefe conservador primero, y luego con el Sr. Eduyén el Sr. Romero Robledo, daba éste a los vientos de la publicidad el nombre del Sr. Eduyén, como el del futuro ministro de la Gobernación, fácilmente se explica que el Sr. Villaverde se viera desagradablemente sorprendido, y que considerase como alicada su personalidad y empequeñecida la misión que acaso se había el propuesto llenar en el futuro gabinete.

Nosotros al menos nos lo figuramos así. Y a partir de estos, que son hechos comprobados, ningún trabajo cuesta pensar que pueda ser cierto lo de que después de su despacho con la reina, el domingo, se decidiese a no continuar en el gobierno, y que se lo anunciase así en su carta al Sr. Cánovas, y los motivos.

Porque en cuanto a los ofrecimientos que se le hicieron para sustituir en Hacienda al Sr. Cos Gayón, tenemos por averiguado que no llegaron nunca a términos de seria y formal promesa, puesto que ninguna referencia hemos visto en la prensa conservadora de que se hablase de los graves y complicados problemas abecados a resolución del gobierno, y en los que ha de ser ponente ó factor principal el ministro de Hacienda.

Por lo demás, oímos decir que el Sr. Villaverde se muestra sumamente agradecido a las deferencias del Sr. Cánovas, y más ministerial que nunca. Lo mismo que el Sr. Silvela. Pero éste es ahora. Porque el aliento es que todavía anteaer noche le consideraba todo el mundo ministro del futuro gabinete; y aun ayer por la mañana, al ser citado para el consejo previo, parece

que hubo de decirle el Sr. Cánovas:—Supongo que no insistirá usted en su propósito.—No puede por menos, contestó el Sr. Villaverde.

Y entonces, sin más espera, volvió el Sr. Cánovas al Sr. Eduyén, y le dijo:—Tenga usted la bondad, marqués, de ir a buscar a Cos Gayón, y dígame que le esperamos, y para qué.

Así queda explicada la salida del señor Villaverde y sus protestas de ministerialismo, hasta que Dios quiera, y así se explica la presencia puramente casual del Sr. Cos Gayón en el gabinete reformado.

Ciertas conferencias tenidas por el señor Eduyén con determinados banqueros y hasta con jefes de caja, han llevado a las gentes a pensar en lo insalubre. En que la cartera de Hacienda se ha ido ofreciendo de casa en casa hasta encontrar quien la aceptara.

Al Sr. Bosch se le ha ofrecido la senaduría vitalicia, que el Sr. Bosch se dignará aceptar, por no desairar la firma de la reina, según dice.

Que tal es el hombre.

El intendente general del ministerio de Marina, Sr. Aranda, presentó ayer la dimisión de su cargo.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Terminando con la función del día 29 la segunda serie en el teatro de la Comedia, se halla abierta la renovación para la tercera en la contaduría del mismo, a las horas de costumbre.

El dueño de la instalación de la luz eléctrica del teatro de Moraditas, está haciendo grandes e importantes mejoras en la misma, con objeto de que el alumbrado del mismo adquiriera una seguridad de que viene careciendo desde algún tiempo; con el fin de que dichos trabajos se hagan todo lo mejor posible, la empresa ha determinado suspender las representaciones del melodrama de gran espectáculo *Fabida y el doctor negro*, que tantos beneficios le viene reportando, hasta el sábado próximo, en que terminarán dichas obras.

DINES Y DIRETES

Por el hilo sacó yo el ovillo. Cerca de Santiago ha volado una diligencia porque le faltaba un tornillo. Entonces, no me diga usted más. Ya sé lo que le va a suceder a Cánovas. ¡Volará!

En la provincia de Huesca ha sido encontrado el cadáver de un hombre. Un periódico dice: «Se trata de un crimen misterioso».

¡Membrel Crimen, bueno; pero misterioso ¿por qué? ¡Anque... ya calgo! Para la policía castellan los crímenes son misteriosos. ¡Nunca saben nada de ellos! ¡No cabe mayor misterio!

Junto a Linarés han reído dos mineros. ¡Pero a mí me da lástima! ¡Uno de ellos se ha llevado de un bocado la oreja del otro! ¡Pues tiene una mina en los dientes ese minero! ¡Una mina de sacar carne!

Ahora han cogido en Málaga a un sujeto que, según se cree, cometió un asesinato el año 1881.

Ya, para lo que falta, ¡por qué no se han esperado a la puerta del cementerio! Porque es indudable que los criminales son mortales, pues esperándolos en la tumba, no hay falencia.

¡Allí han de ir a parar!

FRATAMIENTO inglés de ALARCON de MARBELLA. Depurativo vegetal único medicamento que destruye los miasmas tóxicos que GOTOSOS en 12 horas y cura los procesos reumáticos con toda clase de complicaciones humorales. Venta en farmacias a 10 p. (2 frascos, caja de píldoras e instrucciones). Por mayor, M. García, Madrid.

Cotización de la Bolsa de ayer

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	ANAL.	SEMI.
4 por 100 interior.....	76'90	»	0'45
Idem en títulos pequeños	76'00	1'00	»
Idem fin de mes.....	76'95	»	0'40
Idem próximo.....	74'15	»	0'50
Exterior.....	73'60	»	0'20
Amortizable.....	84'05	0'05	»
Billetes hipot. de Cuba.	104'50	»	»
Idem de 1890.....	95'75	0'15	»
Oblig. Tesoro 5 por 100.	100'00	»	0'25
Banco de España.....	377'00	5'00	»
C. Arrendat. Tabacos.	88'00	»	»
Cédulas del Banco Hip.	100'50	»	»
5 por 100 de interés.....	60'00	»	»
Idem al 4 por 100.....	60'00	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
Norte.....	233'00	»	»
Mediodía.....	212'00	»	1'00
Rolinto.....	429'00	»	11'00
Acciones del Banco Hipotecario.....	000'00	»	»

CAMBIO

Londres, a la vista..... 28'72 0'62

París, a ocho días vista..... 13'90 0'18

Berlin, cheque..... 0'00 1'»

NADIE QUIERE SEMEJANTE ANILLO

Por más de cien años una familia de trabajadores, que vivía en París, ha venido sufriendo. De padre a hijo y de madre a hija ha descendido un anillo de oro, que se ha encontrado en el dedo de cada uno de estos sucesores después de muertos. El año pasado se trajo a la Morgue el cadáver de un joven, que se había suicidado y que tenía en el dedo el fatal anillo de oro. Este era el último de su raza. El anillo se entregó con el cadáver y nadie que sepa la historia se atreverá a quitárselo.

La afición mental de esta familia prosiguió de un antepasado lejano y fué haciéndose más intensa con el tiempo. Se fué reconociendo hasta llegar a ser una fuerza irresistible, y se aceptaba el anillo con la obligación de que el que lo poseía se suicidara siguiendo el ejemplo del que antes lo había llevado. Esta clase de manía se origina generalmente en un desarreglo del sistema nervioso, que a su vez procede de anemia o pobreza de sangre, uno de los resultados de nutrición deficiente.

Una carta reciente de un caballero que vive en Norfolk contiene lo siguiente: *Desaba la muerte. Tenía miedo de la noche. Tenía miedo de estar solo y aborrecía la sociedad. Tenía que en una de esas horas de depresión y aburrimiento atentaba a mi vida con mis propias manos, sabiendo que muchos lo han hecho con igual motivo. Las horas de la noche eran para él horas de terror según él dice. Se volvía y reventaba en la cama, pensando si podría amanecer de nuevo. En este caso no eran ramordimientos de conciencia, puesto que no había cometido ningún delito: la causa es puramente física; sin embargo, muy general en Inglaterra, indigestión arrastrando su larga cadena de consecuencias y entre ellas el desarreglo nervioso.*

Dice que la piel y los ojos habían perdido hacia años su color, y son frecuentes estaban de un color amarillento fantástico y repugnante. Esto se debía a la presencia de la bilita en la sangre y en los tejidos, en donde nada tenía que hacer. Pero como el bigote torpe y débil no podía deshacerse de ella, no había otro resultado posible que el que experimentaba nuestro amigo. Con frecuencia le dolía la cabeza, como si los enemigos hubieran establecido en ella un obrador, y unos dolores se sucedían a otros en todo su cuerpo, como si tuviera por lo menos la mitad de las enfermedades, de que se ocupan los libros populares de medicina.

Una cosa y solamente una tenía la culpa de todos estos males, es decir, la poezia llevada a la sangre por el alimento descompuesto en el estómago y los intestinos. Los pies fríos, la pérdida de apetito y ambición, la depresión mental, la sensación de cansancio, el mal gusto de boca, los socos, mareos, palpitación, debilidad, son síntomas que se han criado en un mismo nido, y la madre es siempre la indigestión.

El tiempo pasa de cualquier modo como siempre, y riamos, ya lloremos, y este hombre se llegó a cansar de una vida tan penosa. Desaba llegar al fin, lo que no es de extrañar. La última carta de la carta está escrita de otra manera. Dice: *Cuando me acuerdo de lo que era y de lo que soy, apenas puedo comprender el mismo. Hace seis meses que estoy tomando una preparación llamada Jarabé curativo de la Madre Selgel, que ha operado una revolución completa en toda mi economía. Uno de mis arrendadores me lo recomendó y lo he probado por darle gusto. Ahora lo alabo yo y doy gracias al que lo hace y lo anuncia. Mis trabajos han terminado, y a los 57 años me siento tan ligero, alegre y animado como un muchacho en sus vacaciones. Digo a los médicos que una vieja enfermera alemana los ha derrotado en su carrera, y en cuanto a mí se refiere, no me lo pueden negar. Ya no me asaltan pensamientos horribles de suicidio por encontrar muchos placeres en la vida. Mi agradecimiento no puede expresarse.*

El autor de esta carta consiente en que se publique todo lo que llevamos impreso, pero no quiere que se haga uso de su nombre, al menos por ahora, por razones que debemos respetar, pero la sinceridad evidente de la historia llevará el convencimiento a toda persona des preocupada.

Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Limitado, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabé Curativo de la Madre Selgel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco 14 Reales, Frasco, 8 Reales.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Hallareis alivio inmediato y ulterior curación usando el *Antinervioso Howard*, tónico poderoso del sistema nervioso. Cuatro pesetas caja. Venta boticas. Se manda por el correo. Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid.

Los excesos de todos órdenes acarrearán debilidad en el sistema nervioso, que se traduce por dolores de cabeza, zumbidos de oídos, insomnios, pesadillas, falta de memoria y de resolución, monomanías y estados hipocóndricos. Estos enfermos, que se levantan más fatigados de la cama que cuando se acuestan, tienen mal humor constante y están enfermos de todo, sin que a pesar de sus quejas, lleguen a interesar a los médicos ni a la familia. Esos enfermos están en realidad débiles del sistema nervioso en general y es menester robustecerlo con el *Antinervioso Howard*.

ESPECTACULOS

OPERA.—8.—E. 15.—T. 3.º

LOHENGGRIN.—8.12.—T. 3.º

ESPAÑOL.—8.12.—T. 3.º

2.º par.—Mar y cielo.

Por un juramento.

COMEDIA.—8.12.—T. 3.º

El cuatro por ciento.

Manantial que no se agota.

PRINGESA.—8.12.—T. 3.º

3.º.—Andrés.

SABZURLA.—8.12.—T. 3.º

Los diamantes de la corona.

LARA.—8.12.—T. 3.º

Un vaso de agua.—Mi misma cara.

El oso muerto.—Segundo acto.

POLO.—8.12.—T. 3.º

El monaguillo.—Las tentaciones de San Antonio.

El mismo demonio.—Segundo acto.

PRICE.—8.12.—T. 3.º

El fantasma de fuego.—El marquésito.

ESLAVA.—8.12.—T. 3.º

El español.—Amores nacionales.—El perro frío.

El mirlo blanco.

COMEDIA

8.12.—La canción de la Lola.—Las deese y media y sereno.—El alcaide interino.—Los irutiles.—Belle.

SKATING RINK.—Secciones de patines todos los días, de 3 a 12 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde. Los martes, noches de med.

EDENTHATER.—(Atecha, 68.)—Fantasmas (sistema Heider) todos los días de 7 a 12 de la noche.—Los jueves y domingos desde las 3 1/2 de la tarde a 12 1/2 de la noche.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Colección de flores de Mr. Maillet, todos los días desde las dos hasta las 5 de la tarde.

PANORAMA IMPERIAL.—(Carretas, 6, pral.)—De 11 de la mañana a 11 de la noche.—Entrada una peseta y 50 cént.

FRONTON JAI-ALAI.—234.—Gran partido de pelota.

SE RUEGA A LOS DES-SCENDIENTES DE BENEDICTO WALCH

Samuel Walch y sus descendientes, que envíen las señas de su domicilio a Mr. Provencal, notario, en Marsella (Francia) para enterarse de un asunto que les interesa.

DOLOR DE MUELAS

Le cura sin operación.

CALVO DENTISTA

Oaballero de Gracia, 30, pral.

MONTERA, 23

Astillero, dique y talleres de VEA-MURGUIA HERMANOS EN CADIZ

Construcción y reparación de buques. Fundición de metales para toda clase de construcciones.

ENFERMEDADES DE LA BOCA

PASTILLAS NIELK eficaces contra las ANGINAS, CRUP, RONQUERA, FETIDEZ DEL ALIENTO Y INFLAMACIONES DE LA GARGANTA

Las PASTILLAS NIELK calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables a las personas que hacen sufrir a su garganta un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y cantantes.—Para evitar imitaciones y falsificaciones extíase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, G. Formiguer y C.ª, Barcelona, impreso en tinta roja.—Al por menor, en las principales farmacias.

GRANULOS RESTAURADORES HOMEOPATICOS

Unicamente para curar la impotencia y las pérdidas seminales. Absolutamente inofensivos. Resultados en pocas semanas. 4 pesetas frasco. Pedirlo en las boticas. Los envía, previo mandato de su importe, el Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid. Estos granulos tienen por objeto entonar las partes genitales, sobre las cuales tienen marcada acción electiva. Obrar también sobre el cerebro y la médula espinal. Las personas resentidas en sus órganos de la generación por abusos ó edad hallarán con el empleo de estos granulos, una verdadera restauración de fuerzas.

SOCIEDAD DE PADRES DE FAMILIA

Unica establecida con conocimiento del Gobierno, según R. O. de 17 de Diciembre de 1886.

BANQUERO DE LA SOCIEDAD EL BANCO DE ESPANA

Se facilitan prospectos y cuantas noticias se deseen en las oficinas, calle Mayor, 77 y 79, pral. Teléfono 339. Horas de Oficina: de 9 a 1 y de 3 a 6.

PASTILLAS ANTISEPTICAS AUDET

Útiles a los cantantes, oradores, eclesiásticos y enfermos de la laringe. Eficaces para combatir los catarros de la garganta y recobrar el timbre de la voz.

Cuatro pesetas caja en todas las boticas. Las Pastillas Antisépticas del gran doctor, como le llama la *voz populi*, no tienen las virtudes de las *Pildoras Antisépticas* para curar la fisis; pero curan las afecciones catarrales de la garganta atribuidas a los resfriados, al herpes ó a otros humores. Son eficaces para calmar la tos, quitar el dolor, favorecer la expectoración y recobrar la sonoridad de la voz. Los sacerdotes confesores, oradores, comerciantes, etc., hallan con estas Pastillas inmediato alivio y pronta y franca curación.

VERDADERA SOLUCIÓN DE ANTIPIRINA del Dr. CLIN

Premiada por la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

La Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin posee una acción poderosa para calmar los dolores en los casos de *Lumbago, Toriñete, Neuralgia, Otitis, Mialgia, Migraña, Dolor de cabeza* y de *Reumatismo*.

Se puede considerar científicamente la Antipirina como el remedio más poderoso contra el dolor.

Dosis: Tómense cada día de 3 a 4 cucharadas de Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin.

NOTA: — Cápsulas de Antipirina del Dr. Clin destinadas a las personas que no quieren tomar Solución.

CASA CLIN y Cia, EN PARÍS, Y LOS FARMACÉUTICOS.

PILDORAS TONICO GENITALES DEL DR. MORALES

El único remedio hasta el día conocido para la completa curación de la

IMPOTENCIA

Espermatocrea, debilidad general por los excesos, el trabajo ó la edad, siendo también de resultados positivos para la esterilidad de la mujer; no siendo motivada por lesiones orgánicas. Estas *milagrosas y célebres* pildoras cuentan más de 25 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan para su curación.—De venta en las principales farmacias a 30 rs. caja.—Se remiten por correo a todas partes. Dr. Morales.—Carretas, 39, Madrid.

Lanería y colchonería

Miraguano para almohadas, telas de colchón, pieles de todas clases y hoja de maíz. Se pasan lanas usadas por la máquina, dejándolas como nuevas. Se hacen colchones. Barquillo, 30, a Catalana.

ANTIHEMORROIDAL DECKEL

Cura las almoharinas. Tiempo medio: 15 días. 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo enviando importe al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid. La supresión del flujo hemorroidal es frecuentemente peligroso, toda vez que la sabiduría natural se vale de este medio para descartarse del exceso de sangre que al hombre abunda. Las Pildoras que ofrecemos al público tienen por objeto favorecer la acción saludable de la naturaleza humana, haciendo se desprenda la sangre necesaria, cerrándose las bocas una vez restablecido el equilibrio de la circulación.

Fruto laxante refrescante muy agradable a tomar contra

TAMAR INDIEN GRILLON

CONTRA

CONSTIPACIÓN

Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca

ALZARZO de los médicos de la Academia de Medicina de París. 33, Rue des Archives PARIS

VINO DEFRESNE

TONI-NUTRITIVO CON PEPTONA

El *Vino de Peptona Defresne* es el más precioso de los tonicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el único reconstituyente natural y completo. Este delicioso *Vino*, despierta el apetito, reanima las fuerzas del estómago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el *ALZARZO* de los médicos y de los nervios, detiene la consunción, colorea la sangre agotada por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral. El *Vino de Peptona Defresne* asegura la nutrición de las personas a quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre a los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes; sostiene las fuerzas de la madre durante la lactancia. La *Peptona Defresne* es adoptada oficialmente por la Armada y los Hospitales de París. DEFRESNE es el primer preparador del *Vino de Peptona*. Descubridor de las imitaciones. Pod menor: En todas las buenas Farmacias de Francia y del Extrajero.

NUOVO ALAMBICO

Privilegiado S. G. D. G. — *MAQUINA DEROY* Que da AGUARDIENTE SUPERIOR en una sola operación con Vinos, Sidras, Bees, Rasidros, Frutas, Mostos, etc. Desalta todas las imitaciones. Modo de funcionar perfecto y absolutamente garantido. *High Aparatus* construido en 4 años. Pídanse detalles para alfileres desde 1 litro. — Aparatos de destilación y de rectificación. Vinales Dery, DEROY FILS AINE, rue du Théâtre, 75, Paris. (V.º del Catálogo ilustrado)

A CAZA DE UNA HERENCIA

FOR

M. ALEXANDER

Traducción castellana de P. Vargas.

tres Cartaret no hizo ninguna objeción, por lo cual el anelano no tuvo más remedio que ceder.

Jorge no le molestaba a usted lo más mínimo, tie—dijo Margarita con ardor. Recordaría el tiempo toda la mañana, y solo se reuniría conmigo cuando yo hubiese terminado de escribir.

Además sería cuestión de cuarenta y ocho horas. Al levantarse las dos señoras de la mesa, Ellis dirigió a la joven una mirada de reconvención.

A los pocos minutos, encontrándose sola la echó un sermón por su imprudencia. —Semejantes discursos son muy terribles. Un hombre del calibre del viejo Cartaret deduce de ellos que es su bienhechor.

Acepte usted la situación naturalmente, como si tuviera el deber de ofrecer hospitalidad a un joven pariente.

—Pero si el piensa de distinta modo? —No importa. Es prudente a la par que caritativo atribuirle toda clase de buenos sentimientos... Ahora, convenga usted en que se devuelva el bien por el mal. Acaso no he cumplido mi palabra, a pesar de su cobarda abandono de la noche última.

—No dijo usted que no le gustaban las contrariedades.

—Y a usted le gustan?

—Si, es muy divertido. Y además, era mi primer baile, y todo me encantaba.

—Hubiera usted debido preferir estar a mi lado.

—Y por qué se le ocurre a usted eso?—preguntó Margarita con la mayor candidez.

—Porque... porque ese era mi deseo.

—Esa no es una razón suficiente, a mi entender. El tie Cartaret está a vuestras con el ajedrez, y va a impacientarse.

—De veras?—dijo Ellis, y adelantándose hacia el dueño de la casa, repuso.

—Necesito escribir unas cartas muy urgentes y por lo tanto no estará demás que ruegue usted a miss Aoland que ocupe mi lugar.

Margarita le lanzó una mirada de reconvención que él pareció no ver.

—Lord Beaulieu—prosiguió Ellis—mejor carga diga a usted que se alegraría mucho tuviese usted un momento disponible para ir a ver las mejoras del establo.

Desearía saber la opinión de una persona tan competente como usted en cuestiones de arte.

—Tendré sumo gusto en deferir a los deseos de su señoría. Sus planes, necesitan de algo alguna enmienda. Se me ha dicho que no emplea más que a gente del país. Si mañana hace buen día iremos a Beaulieu.

El día siguiente fué hermoso.

Salleron inmediatamente después del lunch, y Margarita encontró el paisaje, la atmósfera, el olor de heno recién cortado, todo, en fin, encantador.

Meditaba en el asunto de la venida de Jorge al Priorato.

Mistress Aoland deseaba aconsejarse de las simpatías de los Cartaret para oponerse a ello.

Al salir de su meditación, Margarita sorprendió a Ellis mirándola con singular expresión.

Como acababa, sin embargo, de hacerle un favor, contestóle ella con amable sonrisas.

M. Cartaret disertaba sobre el clásico opuesto al gótico, y se demostraba brillantemente a sí propio, la enorme superioridad de los Griegos y de los Romanos sobre la turba de los bárbaros.

El coche se detuvo a la verja del parque, y los esbaldados quisieron pisó a tierra.

Ellis, como si la idea le viniera de repente, dijo a mistress Cartaret que debía continuar su camino para ir a develar una visita.

—¿Le interesa a usted mucho que miss Aoland le acompañe? Me parece le gustaría más ver Beaulieu.

—Si, que vaya, si quiere.

—¿Gracias! Si, en verdad que me alegró.

—¿Eh?... ¿Cómo es eso?—dijo M. Cartaret.

—Entonces trágame usted mi album y mis lápices.

Ellis los condujo por el parque, debajo de enhiestas imponentes y de graciosos álamos, entre los cuales velase de vez en cuando un grupo de gramos presiendo tranquilamente la fresca hierba.

—Deme usted el brazo, Margarita, no sé si la caminata fuera tan larga, Rafael; el calor es sofocante.

—¡Ah! ¡ah! está el castillo!—exclamó Margarita.—¿Qué cosa tan espléndida y como se destaca entre el follaje.

—Cuando está terminado será magnífico. En este momento se trabaja en la capilla, que se hallaba completamente destruida.

A los pocos minutos, subían una rampa de césped, siguiendo el borde de la que fué antaño el foso del castillo, convertido ya en un tupido laberinto de breñas.

Volviéron un recodo y halláronse los tres paseantes en un patio lleno de ruido, de movimiento y de actividad.

Varios hombres cortaban la piedra, la tallaban, y la ponían en hilera.

La cal velase en montones de trésho en trésho por el suelo.

Mas allí, otros hombres subían por las escaleras, ingeniándose para colocar un andamigo.

—No veo por ningún lado a Beaulieu—dijo Ellis.—Voy a ir a buscarle, sentiría mucho no verle.

Íba a alejarse cuando su vista fijóse en Margarita, la cual permanecía inmóvil, al

rostro arrebatado, y los ojos desmesuradamente abiertos.

—¿Qué es lo que ocurre?—la preguntó.

—¡Mire usted!—sintió ella con mucha animación.—Vé usted aquel hombre de pie cerca de unas piedras?

—Si, un hombre moreno, bien fornido.

—¿Pues es Dick!—exclamó Margarita, que en un arranque de alegría dejó caer album y lápices para abalanzarse a él, y asirse de sus manos llenas de polvo, y de sal.

—¡Dick! ¿mo has olvidado? ¿Cómo me alegro, Dios mío! ¿Temí no volverte a encontrar en mi vida!

CAPITULO XIII

Margarita celebra consejo.

El joven volvióse con un brusco estremecimiento, seguido de una alegre exclamación:

—Margarita! ¿eres tú! ¿De dónde sales?—Vivo en los alrededores. ¿Pero Dick te ves convertido en un verdadero periodista?

—Llévame a casa la esperta?

—Ya no la llevo, he ascendido, y celebro en el alma que tú también hayas logrado tu libertad.

—¡Oh! cuánto a mi, Dick, no es más que un descanso—dijo ella meneando la cabeza.—¿No puedes perder un instante para venir conmigo a referirme tus aventuras? He pensado mucho en ti.

Una sonrisa brilló en el rostro de Dick.

—De veras?—dijo.

Durante ese dialogo, M. Cartaret quedose mudo de sorpresa, sorpresa que se tradujo en indignación al ver por tierra su album y sus preciosos lápices.

El album se abrió al caer y algunas de las hojas fueron rodando por el suelo en diferentes direcciones.

—¿Eh? aquí un encuentro muy romántico!—le dijo a Ellis, que observaba la escena sin inmutarse.—Margarita es demasiado vehemente. ¿Le parece a usted bien hacer el paso de ese modo?

—Dio un paso hacia adelante gritando: Margarita, hagame usted el favor de

ser más formal. A su despiante debe la pérdida de mis dibujos, que están rodando por el polvo. Cuanto a mis lápices, apuntó a que todos se han quedado sin punta.

—Pues bien, ¡yo no tengo la culpa!—repuso Margarita a quien la alegría había subido a la cabeza.—Lo he olvidado todo al ver a mi querido Dick.

—Ya lo veo, ya. ¿Se podría saber quién es ese querido Dick?—dijo M. Cartaret son despreciativa inflexión de voz, que hizo vibrar a Margarita.

—Es mi hermano, mi hermano del alma. Hecha un siglo que no nos vemos, y me he vuelto loco de contento.

—Naturalmente—dijo Ellis—miss Aoland es una amiga íntima.

Dick se volvió hacia él sin mostrar ni turbación ni sortada.

—Tiene usted razón—le dijo con calor.—No quiero detenerle, Margarita; mi historia es muy larga para contada en este momento; pero puede escribirse y hasta ir a verte, si quieres. Dime tus sueños.

—¡Oh! Dick, quisiera tanto estar un rato a tu lado—dijo Margarita con los ojos anegados en llanto.

—Pero el caso es que no estoy libre!

—Pues entonces escríbeme ensueños, ensueños que oyes?—dijo Margarita alocada.

—Estoy con mi tío, M. Cartaret, en el Priorato de Langford.

—¡Está bien! Adiós Margarita. Que suerte he tenido de volverle a encontrar.

Y Margarita tuvo que resignarse a la sociedad de su tío.

Ellis había recogido el album y lo seguía llevando, sin que Margarita, que estaba en imaginación a cien leguas de allí, se dijera en ello.

—Y diga usted ¿cómo es que ese joven se encuentra en una posición tan extraña?—preguntó M. Cartaret.—Supongo que será todo un perdido.

Margarita se volvió de hombros y dijo muy enojada:

—Eso es falso! Es tan honrado, tan trabajador como cualquiera.

Como regañó a su madre, y se aburría lo indecible en el bufete de su padre, se fué a buscar fortuna.

—Pues sus gestiones parecen haber sido